

SEGUN ALVAREZ RENDUELES EL CREDITO EN ESPAÑA ES BARATO

Oviedo, 7. (De nuestro corresponsal.) «En términos generales, el crédito español es barato, aunque los empresarios se están quejando siempre por todo lo contrario», manifestó el gobernador del Banco de España, señor Alvarez Rendueles, en su comunicación sobre «El sector público ante la crisis», presentada en los cursos de la Academia Asturiana de Estudios Hispánicos, que se celebran en Avilés.

En apoyo de esta afirmación, Alvarez Rendueles adujo que el crédito oficial en nuestro país está en el 10 por 100 frente al 12,50 que han de pagar los empresarios norteamericanos. También son favorables las condiciones de los créditos interbancarios españoles respecto a los de otros países de Europa, donde se han pagado al 140 por 100, mientras aquí se abonan al 70 por 100. Añadió el gobernador del Banco de España que es absurdo pensar ahora en una nueva devaluación de la peseta, y dijo que España acaba de superar la cifra de los trece mil millones de dólares en reserva de divisas, plusmarca absoluta en este aspecto, y que se debe, entre otras cosas, a las inversiones extranjeras, que actúan a doble ritmo que en el ejercicio anterior.

NUEVOS BILLETES.—El señor Alvarez Rendueles señaló también que el Banco de España está trabajando en proyectos de nuevas series de dinero distintas, en cuanto a su formato, a las actuales en billetes de 100, 500, 1.000 y 5.000 pesetas. Nuestro punto de vista —dijo— es adecuado, en cuanto a su forma, nuestra moneda al tipo del dólar, por lo que los billetes serán más estrechos y más cortos.

«Como aprobar un plan de este tipo y ejecutarlo exige una decisión del Consejo ejecutivo del Banco de España, creo —señaló el señor Alvarez Rendueles— que no estarán en la calle hasta 1981.»

«Está en estudio —dijo— la posibilidad de sacar nuevas monedas de 100 pesetas, de un tamaño similar a las de 50, aunque diferenciadas para que no se confundan. Una de las razones de volver a la moneda de 100 pesetas es que mientras el papel tiene de vida de uno a dos años, la moneda metálica dura unos diez.»—A. M.